



EESC info

European Economic and Social Committee

A bridge between Europe and organised civil society

January 2022 | ES

TGV2/E7: Año Europeo de la Juventud 2022: el empoderamiento de los jóvenes empieza por la acción sobre el clima

Al iniciarse el Año Europeo de la Juventud 2022, preguntamos a tres líderes cuál es su mayor deseo para este año. Todos ellos coinciden en que la auténtica medida de éxito sería reservar a los jóvenes un puesto en la mesa en la que los adultos toman decisiones que pueden o no perturbar el clima. **Adélaïde Charlier**, una de las impulsoras del movimiento *School Strike for Climate*, no alberga duda alguna: el Año Europeo de la Juventud no puede fallar en esto, mientras que el vicepresidente del CESE, **Cillian Lohan**, y el comisario europeo de Medio Ambiente, **Virginijus Sinkevicius**, felicitan a la juventud europea por sus protestas que han hecho abrir los ojos e izado esta cuestión candente entre las prioridades de la agenda europea.

This page is also available in:

- [BG](#)
- [CS](#)
- [DA](#)
- [EN](#)
- [DE](#)
- [ET](#)
- [FR](#)
- [EL](#)
- [GA](#)
- [HR](#)
- [IT](#)
- [LV](#)
- [LT](#)
- [HU](#)
- [MT](#)
- [NL](#)

- [PL](#)
- [PT](#)
- [FI](#)
- [RO](#)
- [SK](#)
- [SL](#)
- [SV](#)

Available Languages:

ES	BG	CS	DA	EN	DE	ET	FR	EL	GA	HR	IT	LV	LT	HU	MT
NL	PL	PT	FI	RO	SK	SL	SV								

EDITORIAL



Hallar juntos la energía para el optimismo y la esperanza

En primer lugar, quiero manifestar mi tristeza por el inesperado fallecimiento del presidente del Parlamento Europeo, David Sassoli. En mayo de 2020, el presidente Sassoli declaró que la pandemia nos había demostrado que disponemos de un «gran recurso» dentro de la UE: «este gran recurso es su sociedad civil». Lo echaremos mucho de menos.

Han pasado justo dos años desde que oímos hablar por primera vez de la COVID-19. Tras esos primeros informes sobre un virus que tenía potencial para convertirse en una pandemia mundial, estoy seguro de que no esperábamos seguir preocupado por él en 2022.

Damos la bienvenida al Nuevo Año y, una vez más, tratamos de hallar la energía necesaria para recuperar el optimismo y la esperanza.

El lema de la Presidencia francesa del Consejo de la UE viene como anillo al dedo: recuperación, pujanza, pertenencia. Al esbozar los tres ejes de la Presidencia, el presidente Macron expuso sus reflexiones sobre una Europa más soberana, un modelo de crecimiento europeo y una Europa humanista.

Aspiramos a avanzar más allá de las cuestiones relacionadas con la pandemia, pero los retos que nos esperan son todos importantes y habrá que afrontarlos independientemente del rumbo que

tome la COVID-19.

Se prestará una atención renovada a la defensa europea, ya que las tensiones a nivel mundial, tanto en zonas próximas como lejanas, sitúan esta cuestión en primer plano.

La cooperación y las colaboraciones serán esenciales, tal como se refleja en la Conferencia de los Balcanes Occidentales prevista para junio.

El mes próximo, junto con los presidentes Charles Michel y Ursula von der Leyen, Francia organizará una cumbre que reunirá a los dirigentes de la Unión Europea y de la Unión Africana. El objetivo de esta cumbre es reconstruir un nuevo acuerdo económico y financiero con África. La Presidencia francesa desea desarrollar una agenda en el ámbito de la educación, la salud y el clima que esté a la altura de los retos que afronta África.

Este año ya se ha anunciado como Año Europeo de la Juventud, y el liderazgo mostrado por las y los jóvenes en cuestiones climáticas ha demostrado el poder de un colectivo de la sociedad comprometido. El movimiento juvenil ha situado la agenda verde en lo alto de la lista de prioridades políticas. Una serie de propuestas legislativas detallarán este año la difícil manera de lograr la neutralidad en carbono de aquí a 2050. Será complicado y disruptivo, pero también es la única opción que queda tras años de retraso en las medidas sobre el clima y las emisiones. Es urgente actuar; la disrupción debe aceptarse pero también gestionarse, para garantizar la equidad de las repercusiones y que se dispone de los apoyos adecuados para proteger a las personas más vulnerables. Esta filosofía se ha convertido en parte de la mentalidad general durante la convivencia con una pandemia mundial que supone una amenaza cada vez mayor para la vida de determinados grupos vulnerables.

Por último, tendremos evidentemente las conclusiones de la Conferencia sobre el Futuro de Europa. En el CESE hemos participado, organizado actos y consultas, y hemos procurado garantizar que servimos de canal para transmitir las voces de todos los ciudadanos, hombres y mujeres, y las comunidades de toda Europa. Es fundamental que la UE encuentre su toque personal y conecte con todas estas voces. Queda por ver si la Conferencia sobre el Futuro de Europa logrará este objetivo, pero el CESE seguirá siendo un punto de conexión para la ciudadanía, garantizando que se escuchen todos los puntos de vista en los debates para conformar nuestros futuros juntos.

Cillian Lohan, vicepresidente del CESE

PARA SU AGENDA

31 de enero de 2022, Bruselas

[**Las materias primas fundamentales: un elemento esencial para el futuro de Europa**](#)

4 de febrero de 2022, Bruselas

[**Plan de Acción renovado de la UE contra el Tráfico Ilícito de Migrantes \(2021-2025\)**](#)

11 de febrero de 2022, Bruselas

Conferencia sobre los derechos fundamentales en la era digital

23-24 de febrero de 2022, Bruselas

Pleno del CESE



¡AL GRANO!

En nuestra nueva columna «Al grano» preguntamos a los miembros del CESE acerca de dictámenes importantes de la UE que influyen en la vida cotidiana de la Unión.

En esta ocasión damos la palabra a **Stefan Back**, ponente del Dictamen sobre la revisión del régimen de comercio de derechos de emisión (RCDE) de la UE, incluidos el transporte marítimo y la reserva de estabilidad del mercado.



STEFAN BACK: RETOS Y OPORTUNIDADES DEL RCDE REVISADO

El CESE considera que la propuesta sobre el régimen de comercio de derechos de emisión es una de las propuestas fundamentales del paquete de medidas «Objetivo 55», que contempla el objetivo global de reducir las emisiones de CO₂ en un 55 % de aquí a 2030. Para ello, se ha hecho más ambicioso el RCDE y se ha reducido el número de derechos de emisión disponibles. La propuesta sobre el RCDE hace hincapié en que todos los sectores deben colaborar para poder alcanzar las metas de «Objetivo 55». Las emisiones del transporte no han disminuido desde 1990, por lo que se les da prioridad.

La propuesta amplía el RCDE al transporte marítimo, incluidos los viajes a la UE y desde la misma; a esto hay que añadir la aviación, que ya estaba incluida. Propone un sistema separado y paralelo para el transporte por carretera y los edificios en el que los comerciantes no son operadores, sino empresas que distribuyen combustibles fósiles. Para los operadores, esto transmite una señal de precios similar a un impuesto sobre el combustible.

Es de esperar que el RCDE revisado reduzca las emisiones de CO₂, sea un incentivo para desarrollar soluciones neutras en carbono e impulse la innovación.

Sin embargo, esto también implica un aumento de los costes para los sectores que son parte del RCDE. Y repercutirá a su vez sobre el nivel general de costes.

También podría debilitar la competitividad de la industria europea, a no ser que otros países sigan el ejemplo de la UE.

El Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono pretende garantizar que los productos baratos fabricados en condiciones menos rigurosas no puedan competir en el mercado de la UE. Sin embargo, no abarca todos los sectores que ofrecen servicios, como el transporte, ni fomenta las exportaciones de bienes y servicios.

Por lo tanto, es de vital importancia que la diplomacia climática de la UE consiga convencer a otros países para seguir el ejemplo de la UE.

También existe el riesgo de que el aumento de los costes cause pobreza energética y en materia de movilidad.

La transformación en una sociedad sin emisiones de carbono implicará la necesidad de adaptar la mano de obra a nuevos requisitos de competencias mediante el perfeccionamiento y reciclaje profesional.

El paquete pretende solucionar los problemas de la transición a través de varios fondos: el Fondo de Modernización, el Fondo de Innovación y el Fondo Social, que se financiarán en gran medida con los ingresos procedentes del RCDE y del Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono. Sin embargo, si se aprueban las propuestas, dichos fondos no serán suficientes para las grandes inversiones necesarias para la transición.

El transporte por carretera y los edificios, así como el transporte acuático interno de la UE, también quedan cubiertos por el Reglamento de reparto del esfuerzo, lo que quiere decir que sus reducciones de CO₂ en el marco del RCDE se contabilizarán como parte de las cuotas de reducción de los Estados miembros.

Pero también conlleva el riesgo de restricciones adicionales si un Estado miembro necesita más reducciones de CO₂.

El transporte de mercancías por carretera y vía marítima puede verse especialmente afectado por el RCDE, puesto que todavía no existen soluciones sin carbono a un precio razonable para estos sectores.

Para terminar, los principales retos identificados en el Dictamen del CESE son:

- Unos costes más elevados que afectarán a los sectores de la industria y los servicios, lo que implica un riesgo de reducción de la competitividad en el mercado mundial
- El riesgo de pobreza energética o en materia de movilidad
- La necesidad de que los sectores de la industria y los servicios se adapten
- El reciclaje profesional y la actualización continua de las plantillas
- Atraer las inversiones necesarias para negociar la transición. Los fondos de la UE ayudarán, pero distan mucho de ser suficientes
- Convencer a otros países para que sigan el ejemplo: un gran reto para la diplomacia climática de la UE.

La sociedad civil organizada apoya enérgicamente las intenciones del paquete. Sin embargo, para que el paquete sea un éxito, es importante señalar los problemas a tiempo y encontrar las soluciones adecuadas.

Evidentemente, los retos son importantes, pero si lo conseguimos, las posibles ventajas de que la UE abra el camino hacia un mundo neutro en carbono son enormes. Siempre y cuando podamos abordar las cuestiones sociales y generar las inversiones necesarias, podremos abrir el camino hacia un mundo neutro en carbono.

Stefan Back, miembro del CESE



[LUCA JAHIER: HOMENAJE A DAVID SASSOLI, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO EUROPEO, FALLECIDO EL 11 DE ENERO DE 2022](#)

Hoy todos estamos tristes y con una sensación de vacío inconmensurable por la pérdida de un amigo, un periodista que ha dejado una gran huella, un político refinado como hay pocos, un gran proeuropeo. De él podemos decir realmente que cambió la historia de la Unión Europea durante la pandemia, manteniendo el Parlamento abierto y estando siempre cerca de los más débiles. Incluso con iniciativas totalmente inusuales, como cuando en la primera ola de la pandemia hizo vaciar uno de los edificios del Parlamento y lo convirtió en espacio de restablecimiento y acogida para mujeres y madres solteras con COVID.

Europa aún tiene mucho que decir si nosotros, y ustedes, sabemos decirlo juntos. Si logramos situar el debate político al servicio de la ciudadanía de Europa y si el Parlamento está a la escucha de sus deseos, de sus temores y, sobre todo, de sus necesidades. Esta es la magnitud de su acción política, que caracterizó toda su trayectoria como presidente del Parlamento Europeo, elegido casi por sorpresa tras las elecciones europeas de 2019.

Demostó su capacidad de alcanzar acuerdos en un Parlamento mucho más diverso que antes, llegando a garantizar a la presidenta designada Ursula von der Leyen una mayoría más amplia que sus predecesores, mediante un programa político altamente transformador y completamente centrado en las transiciones necesarias hacia una Europa sostenible, innovadora, enraizada en los valores y los derechos, social y autónoma con una perspectiva estratégica. Supo ser un punto de referencia sólido a la hora de adoptar todas las medidas necesarias para afrontar la emergencia de la pandemia, garantizando la participación

democrática más amplia posible en las numerosas decisiones urgentes que cambiaron la imagen de Europa. Hasta dar el impulso decisivo que permitió, en pocos meses, transformar las propuestas de Macron y Merkel y de la Comisión Europea en el mayor plan de recuperación y resiliencia que recuerda la historia europea. Con un apoyo unitario del Parlamento Europeo que tiene pocos precedentes.

Fue un hombre, un periodista y un político honesto y respetable, con el sentido de la medida de las cosas y también de sí mismo. Una de las pocas personas a las que ni la imagen ni los altos cargos dieron el (falso) sentimiento de omnipotencia. David Sassoli convirtió tres de sus dotes innatas —la coherencia, la lealtad y la gentileza— en las tres armas más poderosas de su vida y de su acción política. Dado que a menudo traté directamente con él, no puedo dejar de recordar que su sonrisa y su mirada, que siempre buscaba establecer una relación personal con cada interlocutor, eran realmente la marca de su acción y sus éxitos.

Constituye un ejemplo para todos nosotros: saber ofrecer una sonrisa a cada uno y extraer de esta suavidad inteligente la energía para llevar a cabo una acción común, para servir. Sus raíces eran de católico democrático, con una espiritualidad viva y profunda, marcada por las figuras de David Maria Turollo, del que llevaba el nombre, Giuseppe Dossetti y Giorgio La Pira, cuyo legado hizo popular como periodista.

De su último mensaje, para las felicitaciones navideñas, registrado pocos días antes de volver a ser hospitalizado, extraigo las siguientes palabras: «La esperanza somos nosotros cuando no cerramos los ojos ante los necesitados, cuando no alzamos muros en nuestras fronteras, cuando luchamos contra todas las injusticias; felicidades para nosotros y nuestra esperanza».

Gracias, David. Un fuerte abrazo para Sandra y los hijos que tanto querías.

Luca Jahier

Este artículo se publicó en el sitio web italiano VITA el 11 de enero de 2022.

Luca Jahier, periodista italiano, miembro del Comité Económico y Social Europeo desde 2002 y su presidente de 2018 a 2020.

«UNA PREGUNTA PARA...»



Una pregunta para...

En nuestra sección «Una pregunta para...» pedimos a Thierry Libaert, miembro del CESE, que responda a una pregunta sobre un tema de actualidad que no deja de suscitar la atención de la opinión pública: la lucha contra la desinformación.

Thierry Libaert es miembro del CESE desde 2010. Forma parte del Grupo «Diversidad Europa», y es autor de numerosos libros y artículos sobre Europa, la comunicación, el medio ambiente y las crisis. Actúa como punto de contacto de la delegación francesa. Thierry Libaert es

copresidente de la Categoría de Consumidores y Medio Ambiente. (ehp)



La lucha contra la desinformación debe convertirse en una urgencia absoluta

CESE info: Usted es el ponente del Dictamen, aprobado por el CESE en su pleno de diciembre de 2021, relativo a las orientaciones de la Comisión Europea sobre el refuerzo del Código de Buenas Prácticas en materia de desinformación. ¿En qué medida representa la desinformación una amenaza para la democracia? ¿Qué debe hacer la sociedad civil —y con qué herramientas— para evitar la propagación de las noticias falsas?

La desinformación es una amenaza para las democracias, pues socava la confianza que cabe depositar en las instituciones públicas o en el discurso científico. Entre una verdad compleja y una información falsa pero de inmediata comprensión, a menudo preferimos la información falsa. La desinformación no es solo una cuestión de credulidad, sino que a veces se utiliza con fines de desestabilización geopolítica, especialmente durante períodos electorales.

La idea principal del Dictamen votado el 9 de diciembre de 2021 es pedir a la Comisión Europea que tome medidas más contundentes para evitar que aparezca la desinformación, y no solo para reducir sus consecuencias. Siempre se puede intentar contener los efectos de un incendio, pero es más útil evitar que surjan las llamas.

Existen infinidad de maneras de luchar contra la desinformación. Una de ellas es hacer frente a su monetización. Con nuestro grupo de trabajo nos dimos cuenta de que la desinformación suponía un auténtico negocio. Dado que una información falsa circula por término medio seis veces más deprisa que una información real, se comparte y comenta más, creando más actividad para una plataforma de internet. Por ello, es más probable que reciba flujos publicitarios. Se calcula que cada año se desperdician de esta manera más de cuatrocientos millones de euros.

Hay que evitar pensar que la desinformación es solo una cuestión de las redes sociales y las grandes plataformas digitales. Los medios de comunicación tradicionales también son responsables, en particular los canales televisivos de noticias de veinticuatro horas, en los que aparecen gran cantidad de pseudoexpertos.

Los medios de comunicación deben estar más atentos a la calidad real de sus invitados, y hay que poner en marcha una alfabetización mediática que permita al público discernir mejor lo que se dice.

La lucha contra la desinformación no debe utilizarse como pretexto para atentar contra la libertad de expresión. El principal objetivo de la alfabetización mediática que recomendamos es permitir a cada persona distinguir correctamente los datos científicos de las meras creencias u opiniones. Tanto los partidarios de Donald Trump en Estados Unidos como los populistas en Europa —incluidos los del Reino Unido que estuvieron detrás del *Brexit*— han puesto de manifiesto el peligro que representa la difusión de noticias falsas para nuestras democracias.

La lucha contra la desinformación debe convertirse en una urgencia absoluta: este es el mensaje que nuestro Comité ha querido transmitir.

ADIVINE QUIÉN ES NUESTRO INVITADO



El invitado sorpresa

Cada mes, en nuestra columna «El invitado sorpresa», presentaremos a una figura pública cuyo trabajo y compromiso se consideran una fuente de inspiración para los demás.

En enero nuestros invitados sorpresa son Maria Demertzis, vicedirectora del grupo de reflexión europeo Bruegel, especializado en economía y establecido en Bruselas en 2005, y Jean-Dominique Giuliani, presidente de la Fundación Robert Schuman de París. La Fundación, creada en 1991 tras la caída del Muro de Berlín, trabaja por la construcción europea. Ambos nos describen las cuestiones centrales y los retos de la Presidencia francesa del Consejo de la UE en un momento decisivo de la evolución de Europa.

Maria Demertzis es vicedirectora de Bruegel. Anteriormente trabajó en la Comisión Europea y en el departamento de investigación del Banco Central de los Países Bajos. También ocupó cargos universitarios en la Harvard Kennedy School of Government en los Estados Unidos y en la Universidad de Strathclyde en el Reino Unido, donde obtuvo un doctorado en Economía. Ha publicado numerosos artículos en revistas universitarias internacionales y ha participado con regularidad en la elaboración de las políticas de la Comisión Europea y del Banco Central de los Países Bajos.

Jean-Dominique Giuliani preside la Fundación Robert Schuman de París desde el año 2000. Antiguo asesor especial en la Comisión Europea, también ha sido letrado mayor del Consejo de Estado francés, director del Gabinete del presidente del Senado René Monory (1992-1998), director en la Dirección General del Grupo Taylor Nelson Sofres (1998-2001) y presidente del Instituto Libre de Estudios de Relaciones

Internacionales (ILERI) (2019-2021). Fundador de J-DG.com – International Consultants, es también miembro del consejo de supervisión de ARTE Francia. Es autor de numerosos libros sobre la Unión Europea, entre ellos *La grande bascule – Le XXI^e siècle européen* (2019), y codirige el *Atlas permanent de l'Union européenne* (2021). Editorialista y colaborador regular en diversos medios de comunicación, su experiencia le lleva a expresarse con frecuencia en Francia y en el extranjero sobre cuestiones europeas, de las que está considerado uno de los mejores especialistas. (ehp)



[Maria Demertzis: Un nuevo modelo para el crecimiento en Europa](#)

Con el comienzo del nuevo año, Francia ha asumido la Presidencia del Consejo de la Unión Europea. Se trata desde el principio de una Presidencia ambiciosa en todos los ámbitos, cuya agenda central es la exploración de un nuevo modelo de crecimiento para la Unión Europea. Esto es algo absolutamente esencial en una época de cambios transformadores.

Aunque siempre se necesitarán los ingredientes fundamentales para el crecimiento —educación y capacidades, emprendimiento y financiación—, así como un Estado que funcione y cuyas instituciones sean sólidas, un crecimiento convincente y sostenido requerirá además un triple cambio de mentalidad.

La base para lograr buenos resultados es la cooperación política y no la competencia. Los conceptos de competencia e igualdad de condiciones impulsan la mayor parte de las normas nacionales e internacionales que existen actualmente. Sin embargo, la aparición de gigantes tecnológicos mundiales y la entrada de China en los mercados mundiales hacen que sea muy difícil controlar y mantener las condiciones que garantizan una competencia leal para todos. El concepto de competencia equitativa parte de la base de que todos somos iguales. Pero, aunque sería deseable, lo cierto es que no todos los países son comparables. La búsqueda de unas condiciones de competencia equitativas pasa por alto esa realidad. La cooperación y la coordinación, en cambio, tienen por objeto lograr resultados aceptables para todos. La toma de decisiones debe orientar más su énfasis hacia las maneras de promover.

Por ejemplo, en Europa, la UE tiene mucho más que ganar si [coordina](#) internamente sus acciones y aspira a hablar con una sola voz hacia el exterior. La respuesta decisiva, rápida y lúcida de la UE durante la crisis pandémica —especialmente si se la compara con la actuación en la crisis financiera— puso de manifiesto lo eficaz que puede resultar la cooperación para lograr buenos resultados.

Ecologización, no blanqueo ecológico La UE ha fijado lo que sin duda, y con buenos motivos, son unos objetivos increíblemente ambiciosos para su política climática. Sin embargo, debe superar enormes [problemas](#), entre ellos el de su propia sinceridad a la hora de [pasar de las palabras a los hechos](#). En ese sentido, la taxonomía recientemente presentada que define exactamente lo que se consideran inversiones ecológicas es un ejemplo de instrumento muy importante pero susceptible de ser cuestionado. Del mismo modo, el Banco Central Europeo, un agente importante en este ámbito, ha situado acertadamente entre sus

objetivos principales la ecologización de la política monetaria. Sin embargo, carece de los instrumentos necesarios para conseguirlo, y no está en absoluto en condiciones de asumir [el coste de fracasar](#) en sus objetivos climáticos sin perjudicar al resto de sus objetivos financieros. Por otra parte, aunque la UE va por buen camino en la ecologización de su producción, dista mucho de ecologizar su consumo. La pretensión de gravar las importaciones contaminantes, una medida cuya aplicación parece bastante probable, es un buen intento en este sentido, pero habrá que asegurarse de que no frene el acceso de los países más pobres al mercado de la UE. La UE deberá mantener un equilibrio muy delicado, habida cuenta de que los incentivos al blanqueo ecológico resultan evidentes.

La hora de las alianzas entre «no afines» Con demasiada frecuencia escuchamos que para afrontar los problemas mundiales debemos establecer alianzas estratégicas entre afines. Movida —de manera en cierto modo comprensible— por el deseo de avanzar, Europa se siente impulsada a hablar con quienes piensan y hablan igual que ella. El argumento es que ello le proporcionará un mayor peso y, por lo tanto, un mayor poder de negociación para lidiar con los no afines. Sin embargo, para resolver los problemas mundiales las alianzas estratégicas parciales que alcancen un acuerdo deben después comunicar dicho acuerdo a «la otra parte». Y a los que están fuera de esas alianzas no les gusta recibir propuestas planteadas como un «lo tomas o lo dejas». En lo que respecta a bienes públicos mundiales como el clima, todos deberían participar en las negociaciones y contribuir de manera acorde con su capacidad. Para lograr avances sostenibles es de la máxima importancia colaborar con partes no afines.

Es necesario cambiar ligeramente de enfoque tanto para resolver los problemas mundiales como los internos. Ya no nos podemos permitir la «competencia perfecta», las buenas intenciones ni el diálogo limitado únicamente a quienes piensan como nosotros. Confiemos en que en 2022 hagamos un esfuerzo adicional en ese sentido.

Maria Demertzis, directora adjunta de Bruegel



Jean-Dominique Giuliani: 2022: Un momento oportuno para un relanzamiento activo

La Unión Europea progresa con cada crisis. Frente al virus, ha sabido movilizarse desde el punto de vista sanitario y económico. Hacía mucho tiempo que el espíritu de cooperación entre los Estados miembros no había producido tan rápidamente resultados tangibles. Las vacunas están ahí y se exportan también a aquellos terceros países que las necesitan. El apoyo masivo a la economía está produciendo efectos y suscitando una reflexión para replantearse la gobernanza económica de la Unión. El Banco Central Europeo ha demostrado una vez que actúa como escudo y baluarte de los europeos al permitir que se amplíen los circuitos financieros sometidos a tensión.

La Unión debe aprovechar su reactividad para proseguir su transformación.

Afronta dos desafíos considerables, probablemente incluso vitales: su prosperidad y seguridad. Debe dotar a su economía de normas de funcionamiento adaptadas a los retos de la transformación digital y ecológica. Puede movilizar recursos importantes mediante la puesta en común del recurso a los mercados para invertir en el futuro. La deuda común no debe atemorizarle si se trata de invertir y, por tanto, de proyectarse en una nueva economía. No se ha demorado en identificar sus necesidades; debe aceptar una revisión de los principios que rigen su gobernanza económica.

Actualmente su seguridad se ve amenazada desde sus fronteras por potencias revisionistas, que no alcanzan a rivalizar con sus empuje económico y, por consiguiente, esgrimirán cualquier pretexto para inquietarla, desestabilizarla y —en definitiva— luchar contra ella. Partiendo de sus principios pacíficos, la ciudadanía europea deben aprender a preparar la guerra para no tener que acometerla. Ganar la guerra antes de que estalle manifiesta una férrea voluntad de alcanzar una auténtica autonomía de pensamiento y de actuación.

Si los europeos logramos satisfacer colectivamente estos dos imperativos, alumbraremos una nueva era de la construcción europea.

La potencia serena de una Unión Europea unificada para afrontar los retos que se le presentan constituye el mejor reclamo para su modelo de libertad y solidaridad. Solidaria con cada uno de sus miembros y estructuradora de la solidaridad entre todos los colectivos de europeos, la Unión sigue siendo el adalid de un modelo social que sitúa a la persona en el centro de cualquier organización social. Debe enorgullecerse de él y asumirlo ante nuevos adversarios autocráticos que lo ponen en entredicho.

Por ello no debe apocarse ante el poder ni la imaginación creativa en materia económica. Además debe mostrarse audaz, lo cual le augurará un futuro brillante.

Jean-Dominique Giuliani: presidente de la Fondation Robert Schuman

NOTICIAS DEL CESE



[Convertir la recuperación en un éxito: el CESE subraya el papel clave de la sociedad civil organizada](#)

El CESE y la Comisión Europea deben trabajar juntos por una Europa que supere la pandemia y consolide la recuperación: una Europa próspera, socialmente inclusiva y medioambientalmente sostenible. Este fue el principal mensaje que la presidenta del CESE, Christa Schweng, transmitió a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y al vicepresidente de Relaciones Interinstitucionales y Prospectiva, Maroš Šefčovič, en el pleno de diciembre del

CESE.

Manifestando su satisfacción por el hecho de que numerosas propuestas y recomendaciones del CESE, tal y como se afirmó en la Resolución del CESE de junio de 2021, se vieran reflejadas en el programa de trabajo de la Comisión Europea para 2022, la Sra. Schweng declaró que «nuestras prioridades están estrechamente ligadas a las de la Comisión Europea, institución a la que seguiremos apoyando en la consecución de sus ambiciosos objetivos. También debemos asegurarnos de que la sociedad civil organizada prospera y vive en una sociedad abierta y basada en valores. ¡Aunemos fuerzas para hacer de Europa un lugar verdaderamente excelente para vivir y prosperar!».

Por su parte, reconociendo la labor llevada a cabo por el CESE, la Sra. von der Leyen afirmó que «el Comité siempre se ha mostrado firmemente comprometido con su misión, que es la de hacer oír la voz de la ciudadanía: la voz de las empresas, los trabajadores y otras organizaciones de la sociedad civil. Colaboramos estrechamente y seguiremos haciéndolo, tanto en la planificación anual de las políticas como en la elaboración de nuestra visión a largo plazo».

Abundando en el mismo sentido, el Sr. Šefčovič agradeció al Comité su estrecha colaboración con la Comisión Europea, afirmando que la misma ayudó a mantener «la buena salud de los vínculos entre ambas instituciones» y señalando que «los miembros del CESE son los mejores embajadores de la Unión Europea». (mp)



Año Europeo de la Juventud 2022: centrarse en los resultados, no en el despliegue publicitario

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) acogió favorablemente la declaración de 2022 como Año Europeo de la Juventud, pero advierte que debería ir más allá de las meras actividades promocionales y contribuir a la estrategia de la UE para la juventud con planes y un compromiso claros. La iniciativa debe llegar a los jóvenes más vulnerables y a los de las zonas desfavorecidas.

Para ello, la UE debería desarrollar indicadores y objetivos claros centrados en las políticas dirigidas a la juventud y en el trabajo intersectorial, de modo que las actividades organizadas no se conviertan en un fin en sí mismas, tal como afirmó el CESE en el [Dictamen](#) sobre el Año Europeo de la Juventud 2022.

«El CESE espera colaborar de forma positiva con el Año Europeo de la Juventud 2022. Queremos que se alcancen resultados concretos para la juventud europea en ámbitos políticos que repercutan en sus vidas», afirmó **Michael McLoughlin**, ponente del Dictamen.

No obstante, el CESE expresó su preocupación por el hecho de que el programa y las prioridades del Año parecen estar muy sobrecargados, ya que contienen un gran número de compromisos, referencias a otras iniciativas, presupuestos y ámbitos de actuación.

«Es importante que la propuesta sea clara y esté centrada. A veces menos es más, y puede existir el riesgo de que una lista larga de ámbitos de actuación y responsabilidades compartidas oscurezca un enfoque claro en relación con los productos, la responsabilidad y los resultados», destacó Michael McLoughlin.

El CESE se muestra de acuerdo en que el momento y el contexto en que se adoptó la decisión de designar 2022 como Año Europeo de la Juventud fueron adecuados. La crisis de la COVID-19 ha sido especialmente dura para los jóvenes y tendrá consecuencias duraderas para su educación y su bienestar social, financiero y mental. No obstante, el CESE también teme que la propuesta se haya desarrollado a una velocidad excesiva.

Esto comporta el riesgo de que iniciativas importantes relacionadas con la juventud acaben siendo más anuncios de política de alto nivel que avances sistemáticos duraderos.

También plantea un reto para la aplicación del Año a nivel nacional, ya que el tiempo de que han dispuesto las autoridades nacionales para elaborar acciones en los distintos Estados miembros ha sido extremadamente escaso. Asimismo, pueden tener dificultades con la financiación para cubrir los costes de las actividades previstas en este Año.

Por lo tanto, el CESE propone un presupuesto total de diez millones de euros, en lugar de los ocho millones anunciados, de los que dos millones se destinarían a la coordinación a nivel nacional. Ello es necesario para garantizar un impacto suficiente y fomentar la participación. (II)



La lucha de la UE contra la desinformación debe centrarse en quienes la difunden y proteger los derechos fundamentales

En un Dictamen reciente, el CESE pide que se haga más para centrarse en las personas y organizaciones que son fuente de desinformación, tratando de prevenir antes que remediar.

La pandemia de la COVID-19 puso claramente de relieve la amenaza que supone la desinformación. En este contexto, tras una evaluación crítica, la Comisión Europea publicó [orientaciones](#) en mayo de 2021 dirigidas a reforzar el [Código de Buenas Prácticas en materia de Desinformación](#) de la UE para crear un espacio en línea más seguro y fiable.

En un [Dictamen](#) elaborado en respuesta a las mismas, el CESE afirma que la Comisión se centra demasiado en el contenido y su moderación y no presta suficiente atención a aquellos que lo difunden en primer lugar.

«El contenido cambia constantemente y las plataformas utilizadas evolucionan, pero los principales agentes siguen siendo básicamente los mismos y los motivos no cambian», afirma **Thierry Libaert**, ponente del Dictamen.

El CESE señala que la desinformación es un negocio en auge y acoge favorablemente que la Comisión haga

hincapié en luchar contra su capacidad de generación de beneficios. La información falsa se difunde seis veces más rápido que la auténtica, recibe más me gusta y se comparte más a menudo, genera más actividad y atrae más atención, genera más visitantes y, por tanto, más valor y más ingresos publicitarios.

La denunciante de Facebook, Frances Haugen, reveló recientemente que, lejos de luchar contra el fenómeno, su empresa lo había convertido en parte integrante de su modelo de negocio.

Sin embargo, para poder hacer frente a la desinformación en su origen, la Comisión debe considerar un «arsenal» de instrumentos económicos, jurídicos y financieros más vinculantes que vayan más allá de los compromisos voluntarios de los anunciantes en línea.

«La Unión Europea debe dotarse de más competencias para luchar eficazmente contra la desinformación, que propagan sistemáticamente potencias hostiles a menudo bajo la batuta de gobiernos de determinados terceros países, entre los cuales se encuentran Rusia y China», afirma el ponente.

Las autoridades nacionales necesitan un mayor respaldo de los servicios de inteligencia, señala el CESE, al tiempo que insta a cooperar y poner en común la información a escala de la UE. Sin embargo, en un momento en el que la libertad de prensa y los sistemas jurídicos se ven amenazados en varios países de la UE, la Comisión debe garantizar que la lucha contra la desinformación no se utiliza como pretexto para limitar las libertades públicas y, sobre todo, la libertad de expresión.

Especialmente en el caso de los países fronterizos con Rusia, la Comisión debe impulsar más actuaciones en contenidos producidos en idiomas distintos del inglés y centrarse no solo en las plataformas más habituales, sino también en otras menos conocidas, como V Kontakte, Rumble, Odysee, Gab y Parler. Si bien estas últimas tienen un público más reducido, pueden ser menos transparentes y dirigirse más fácilmente a grupos específicos.

Puesto que surgen redes nuevas continuamente, los medios que utilizan son cada vez más sofisticados (como las «ultrafalsificaciones») y ciertas aplicaciones están a medio camino entre plataforma y servicio de mensajería privada (como Telegram), debe hacerse frente a los nuevos riesgos a medida que se detecten. (dm)



[El CESE pide a la Comisión Europea más ambición en sus esfuerzos por orientar la economía y las finanzas de la UE hacia la sostenibilidad](#)

En su último pleno, el Comité Económico y Social Europeo mantuvo un debate con la comisaria McGuinness sobre cómo lograr un sistema económico y financiero europeo más ecológico,

sostenible y digitalizado.

El pleno aprobó una serie de dictámenes con la intención de contribuir a allanar el camino hacia una UE verdaderamente más sostenible. En un Dictamen de iniciativa, el CESE propone desarrollar una serie de nuevos indicadores que complementen el PIB y ayuden a la transición. En otro Dictamen, el CESE apoya el objetivo de reorientar las inversiones, pero considera que muchas de las medidas propuestas por la Comisión en su estrategia renovada de finanzas sostenibles a menudo parecen demasiado vacilantes y ignoran el concepto fundamental de sostenibilidad social. Además, la taxonomía de la UE no adopta los objetivos medioambientales y sociales en la misma medida y plantea dudas sobre actividades económicas controvertidas. Por último, en un tercer Dictamen, el CESE acoge favorablemente la idea de una nueva norma voluntaria europea sobre bonos verdes y formula recomendaciones críticas sobre cómo convertirla en un instrumento realmente potente para ayudar a los inversores a invertir en proyectos que tengan un impacto positivo en el medio ambiente. (tk)



El voluntariado merece un mayor reconocimiento en la UE

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) ha pedido a la UE y a los Estados miembros que ofrezcan un apoyo sistemático y reflexivo al voluntariado. De este modo, se reconocería su enorme impacto en el desarrollo social de Europa y su papel decisivo en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, así como en el fomento de la inclusión social.

En su [Dictamen de iniciativa](#) sobre el voluntariado, el CESE propone que la UE declare 2025 como el Año Europeo de las Personas Voluntarias, amplíe a las personas mayores los programas y la financiación para el voluntariado y desarrolle un método de recogida de datos sobre el voluntariado a escala de la UE que los países y las organizaciones puedan compartir.

El ponente del Dictamen, Krzysztof Pater, declaró: «El futuro de Europa no lo construirán los responsables políticos ni las organizaciones de la sociedad civil, sino una ciudadanía activa y las personas voluntarias: las que dedican su tiempo libre al beneficio de la sociedad».

En Europa, una de cada cinco personas hace voluntariado cada año. Una encuesta reciente puso de manifiesto que el 25 % de los jóvenes europeos había participado cada año en una actividad de voluntariado organizada. Cada día, personas voluntarias de todas las edades y orígenes donan su tiempo a actividades en favor de otras personas o del medio ambiente, fortaleciendo la sociedad y construyendo un futuro sostenible.

El Sr. Pater añadió: «Es necesario un apoyo sistemático, tanto a nivel de la UE como en los distintos Estados miembros, ya que el impacto del voluntariado es mucho mayor que su coste potencial». Según los datos disponibles, la actividad de las personas voluntarias tiene un valor económico real, que en muchos países representa más del 2 % del PIB.

Desde el último Año Europeo del Voluntariado en 2011, este ha empezado a desaparecer progresivamente de la agenda europea, figurando solo de forma esporádica, como cuando la UE creó el Cuerpo Voluntario Europeo de Ayuda Humanitaria y el Cuerpo Europeo de Solidaridad, o cuando incluyó el voluntariado como tema prioritario en su programa Europa para los Ciudadanos.

En opinión del CESE, la contribución de los voluntarios, así como el bienestar y la sensación de vinculación que experimentan a cambio, merecen un mayor reconocimiento. (II)



Planes nacionales de recuperación: una oportunidad para frenar el desempleo juvenil

El desempleo juvenil se ha disparado en muchos Estados miembros como consecuencia de la pandemia de COVID-19, por lo que también ha aumentado el número de personas jóvenes que ni trabajan, ni estudian, ni reciben formación (ninis). En un reciente Dictamen de iniciativa, el Comité Económico y Social Europeo (CESE) sostiene que los planes nacionales de recuperación (PNR) representan una oportunidad única para invertir esta tendencia y garantizar el trabajo digno a toda la juventud europea.

«Los planes nacionales de recuperación brindan una oportunidad única que debemos aprovechar mediante una gobernanza inclusiva y un diálogo abierto y transparente», señaló la ponente del Dictamen, **Nicoletta Merlo**.

Asimismo, la Sra. Merlo lamentó que durante la elaboración de los PNR no tuviera lugar «ninguna consulta significativa de los interlocutores sociales, las organizaciones juveniles o la sociedad civil organizada», y añadió que el CESE aboga por que estas partes interesadas participen en la aplicación y el seguimiento de dichos planes.

«De esta manera podemos proteger a escala nacional el diálogo social, que es esencial para garantizar que los fondos públicos se utilizan como es debido y en aras de una recuperación inclusiva. Queremos que los Estados miembros creen empleos de calidad y servicios inclusivos para las personas jóvenes y, en particular, para aquellas que tienen alguna discapacidad o que son vulnerables por diferentes motivos», subrayó la Sra. Merlo.

Los planes deben hacer especial hincapié en la mejora de las capacidades de las personas jóvenes, cuando sea necesario, así como en los contratos indefinidos y unas condiciones de trabajo decentes que limiten el riesgo de que muchos de los trabajadores y trabajadoras jóvenes acaben en un empleo precario, como ocurre ahora con frecuencia.

Según datos recientes de Eurostat, una de cada seis personas menores de treinta años ha perdido su empleo debido a las consecuencias económicas de la crisis de la COVID-19. Se considera especialmente preocupante el aumento del número de ninis, cuya situación ha empeorado aún más debido al abandono escolar, la falta de orientación adecuada, la escasez de oportunidades de empleo y la pérdida de puestos de

trabajo.

Una forma de evitar que las personas jóvenes abandonen la escuela de forma prematura consistiría en promover períodos de prácticas de calidad, lo que también podría ayudarlas a integrarse en los mercados laborales con mayor facilidad. Esta es la razón por la que el CESE pide que se prohíban las prácticas no remuneradas y que todos los becarios reciban un salario digno. (II)



El CESE considera que la asociación UE-EE.UU. es un bastión de la democracia, la paz y la seguridad

Con China y Rusia a la ofensiva, una asociación transatlántica renovada y fiable es fundamental para el mantenimiento de la paz y el orden internacional y jurídico. El CESE apoya la idea de una alianza de democracias, que permita a la sociedad civil contribuir de manera significativa a la defensa conjunta de los valores y derechos universales.

En un [Dictamen de iniciativa](#) aprobado en su pleno de diciembre, el CESE sostiene que la UE y los EE.UU. han de ser guardianes del Estado de Derecho y los derechos humanos para todas las personas, destacando al mismo tiempo la importancia que revisten las relaciones transatlánticas para el lugar que ocupa Europa en el mundo.

Christian Moos, ponente del Dictamen, subrayó que «el concepto de derechos humanos universales sigue uniendo a gran parte de la UE con las democracias libres del mundo, sobre todo los Estados Unidos de América».

El coponente, **Peter Clever**, añadió: «El carácter universal de los derechos humanos se ve reflejado en este amplio compromiso voluntario de todos con la defensa de estos derechos. Esto es lo que hace que sean valiosos como base para el diálogo y el entendimiento».

A este respecto, el CESE insiste enérgicamente en que solo una sociedad civil dinámica puede generar entusiasmo y defender valores, e insta a la UE a que cree una plataforma transatlántica para la sociedad civil organizada con puntos de contacto en América del Norte y Europa. Además, el diálogo transatlántico de la sociedad civil debería basarse en una serie de temas, como los derechos civiles, la desinformación y la acción por el clima.

El CESE apoya firmemente la idea de una alianza de democracias y pide a la UE que se sume a un frente común con los EE.UU. y las demás democracias del mundo para adoptar una «estrategia de contención cooperativa» ante China, es decir, una contención cooperativa que respete y proteja los intereses legítimos de China, pero que dé lugar a respuestas diplomáticas claras y robustas cuando se violen derechos, como en el caso de los uigures y los manifestantes de Hong Kong. (at)



[El CESE aprueba un Dictamen sobre el paquete legislativo para la lucha contra el blanqueo de capitales](#)

La Comisión Europea ha presentado a los colegisladores y al Comité Económico y Social Europeo su nuevo paquete legislativo de 2021 para la lucha contra el blanqueo de capitales y la

financiación del terrorismo.

En un Dictamen, aprobado en el pleno de diciembre, el CESE apoya plenamente las propuestas, pero también insiste en que urge aplicar estas medidas y propone abordar otros aspectos clave. La creación de la nueva Autoridad de Lucha contra el Blanqueo de Capitales (ALBC) cuenta con un amplio apoyo. Reitera, asimismo, su propuesta de un pacto europeo para combatir los comportamientos que atentan contra los principios éticos y políticos de nuestras democracias y socavan los bienes públicos, y sugiere que se cree un nuevo órgano consultivo de la sociedad civil en el ámbito de la lucha contra el blanqueo de capitales. Además, el Reglamento sobre los criptoactivos debe aplicarse con carácter de urgencia. La Comisión Europea también debe presionar para que se adopten medidas urgentes en relación con la transposición tardía e incompleta de las anteriores Directivas contra el blanqueo de capitales en algunos Estados miembros y deben adoptarse medidas específicas de control de las sociedades fantasma. Debe estudiar también la manera de ampliar las medidas para que abarquen los canales de blanqueo de capitales ajenos al sistema financiero. Por último, el CESE está firmemente convencido de que es necesario elaborar una nueva lista de terceros países de alto riesgo, que sea realista y exhaustiva. (tk)



[La transición ecológica no es retórica científica, sino una cuestión de supervivencia](#)

La [Conferencia sobre la geopolítica del Pacto Verde](#), organizada por el CESE junto con la [Red de Soluciones para un Desarrollo Sostenible \(SDSN\) de las Naciones Unidas](#), ha puesto de

manifiesto la gran relevancia geopolítica del Pacto Verde, tanto para Europa como para el mundo entero. El CESE está dispuesto a desempeñar el papel que le corresponde, garantizando una clara apropiación del Pacto Verde Europeo por parte de la sociedad civil.

Casi treinta años después de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, las emisiones perjudiciales para el clima han aumentado de forma masiva según el [Informe sobre la Brecha de Emisiones](#) publicado en octubre de 2021.

Christa Schweng, presidenta del CESE, subrayó: «Esta es la razón por la cual la transición ecológica es una cuestión de supervivencia tanto para Europa como para el mundo en general. La sociedad civil organizada puede desempeñar un papel crucial a este respecto. No debemos olvidar que el éxito de la transición ecológica depende ante todo del apoyo de nuestra ciudadanía».

La comisaria de Energía, **Kadri Simson**, añadió: «Las relaciones con nuestros socios van a cambiar. Todo el mundo debe implicarse si queremos resolver la crisis climática. Un nuevo sistema energético traerá consigo nuevas relaciones».

Barbara Pompili, ministra francesa de Transición Ecológica, señaló que las relaciones internacionales se verán profundamente modificadas por el Pacto Verde y la transición ecológica. Europa ha de ser lo más ambiciosa posible a la hora de reducir las emisiones, proteger y restaurar la biodiversidad y luchar contra la contaminación. La solidaridad es fundamental para alcanzar los objetivos del Pacto Verde y garantizar una transición verdaderamente justa. Es necesario centrarse sobre todo en la transición ecológica del sector de la energía, por lo que las acciones geopolíticas de la UE tienen que ayudar a reducir la volatilidad de los precios de la energía, limitando al mismo tiempo los riesgos relacionados con la promoción y la expansión del uso de energías limpias. Una autonomía estratégica abierta requiere nuevas cadenas de valor, en las que todos los avances deben ir acompañados de empleos locales de calidad que redunden en beneficio de las comunidades locales. (at)



[El diálogo entablado por mediación de la UE sigue siendo clave para la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia](#)

La 51.ª reunión del Comité de Seguimiento para los Balcanes Occidentales puso en el punto de mira la resolución de conflictos y la normalización de las relaciones entre Kosovo* y Serbia. La reunión, presidida por Ionuț Sibian, contó con destacados oradores —funcionarios de la UE, expertos de los Balcanes Occidentales, así como representantes de la sociedad civil de las

comunidades locales—, todos los cuales coincidieron en que el diálogo facilitado por la UE es la única manera de avanzar.

Miroslav Lajčák, representante especial de la UE para el diálogo Belgrado-Pristina y otros asuntos regionales de los Balcanes Occidentales, expuso de modo general el diálogo entablado por mediación de la UE y otros desafíos conexos, y expresó su pesar por el hecho de que, una vez más, la reunión tuviera que centrarse en la resolución de conflictos más que en la consecución del proceso de normalización.

Marko Prelec, representante del Grupo de Crisis, señaló que en estos momentos no es realista alcanzar un acuerdo global entre Kosovo y Serbia, ya que un acuerdo de esas características debería incluir el reconocimiento mutuo.

Leon Hartwell, del Centro de Análisis de las Políticas Europeas (CEPA), lamentó la muy escasa voluntad política para poner en práctica los treinta acuerdos auspiciados por la UE que ya existen entre Kosovo y Serbia.

Branislav Staníček, del Servicio de Estudios del Parlamento Europeo (EPRS), subrayó la importancia de la cooperación trasatlántica para el éxito del diálogo entablado con vistas a la normalización. Los participantes de las organizaciones de la sociedad civil de ámbito local de Belgrado, Pristina y Mitrovica Norte destacaron la importancia de crear condiciones que sirvan para paliar la brecha étnica existente entre las comunidades.

* Esta denominación se entiende sin perjuicio de las posiciones sobre su estatuto y está en consonancia con la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y con el Dictamen de la Corte Internacional de Justicia sobre la declaración de independencia de Kosovo. (at)



Las políticas climáticas del «Objetivo 55» deben garantizar el equilibrio entre equidad, reducción de emisiones y competitividad

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) ha pedido que se adopten medidas para garantizar que todas las partes sean consultadas y se beneficien de las propuestas del paquete

«Objetivo 55» de la Comisión Europea, que sitúan a la UE en el buen camino para reducir las emisiones de carbono en un 55 % de aquí a 2030.

«Alcanzar los objetivos revisados para 2030, tal como se propone en el paquete de medidas «Objetivo 55», tendrá un impacto desigual en las regiones y comunidades de toda Europa. Por ello es de la máxima importancia que se diseñen con propiedad, y se financien correctamente, mecanismos de solidaridad adecuados, a fin de posibilitar una transición socialmente justa, competitiva y ecológica», señaló **Cillian Lohan**, vicepresidente del CESE.

Dictámenes y conclusiones comunes del CESE

En sus dictámenes (un total de [22 dictámenes](#)), el CESE apoya decididamente el paquete de medidas por considerar que es un instrumento necesario para acelerar la transición energética y lograr la neutralidad climática. No obstante, también subraya que las políticas deben garantizar el correcto equilibrio entre la equidad social, la reducción de las emisiones y la competitividad.

Recomendaciones comunes del CESE

- Así como algunos sectores habrán de soportar un fuerte impacto por las medidas propuestas en el paquete, la transición a una energía verde generará posibilidades para otros sectores. El objetivo debe ser garantizar unas políticas equilibradas que apoyen a aquellos que se ven afectados negativamente por la transición climática.
- Se requieren programas de perfeccionamiento y reciclaje profesional, tanto para los empresarios como para los trabajadores, a fin de garantizar el acceso a las tecnologías más recientes disponibles y a las competencias digitales y sostenibles.
- La participación de la sociedad es clave para la transparencia, para la rendición de cuentas y para establecer una política económica equilibrada en toda la UE, en la que se reconcilien los distintos intereses.
- Los interlocutores sociales y las organizaciones pertinentes de la sociedad civil desempeñan un papel importante, y deben participar en las fases tanto de planificación como de ejecución del paquete de medidas «Objetivo 55».

Es fundamental que la transición no deje a nadie atrás, lo que significa que la ciudadanía debe estar en el centro de la transición ecológica. (mr)



El plan de recuperación de la UE debe contribuir a una transición justa para las industrias de gran consumo de energía y recursos de la UE

El Comité Económico y Social Europeo aprobó un [Dictamen de iniciativa](#) titulado «Cómo las industrias europeas de gran consumo de energía y recursos pueden beneficiarse del Plan de Recuperación de la UE en su transición socialmente aceptable hacia la descarbonización y la digitalización». El CESE anima a la Comisión y a las demás instituciones de la UE a garantizar la

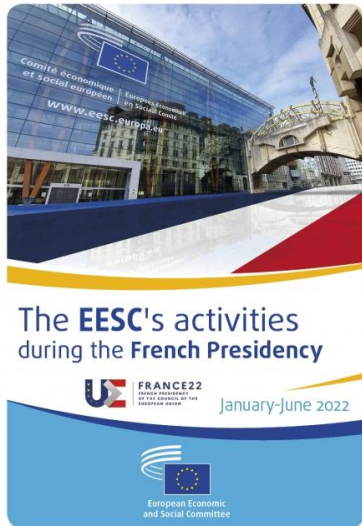
igualdad de condiciones en el mercado único, a fin de evitar un desequilibrio en cuanto a las ventajas para la industria en función del enfoque de cada Estado miembro.

La producción industrial en Europa se ha visto gravemente afectada por la pandemia y aunque las empresas europeas en sectores con un elevado consumo de recursos y energía ya se encontraban en una situación precaria, ahora deben afrontar esta nueva e inesperada crisis. Al mismo tiempo, las empresas europeas en sectores con un uso intensivo de recursos y de energía se enfrentan también a la imperiosa necesidad de adaptarse a los objetivos de la política europea en materia de cambio climático a través de la aplicación del Pacto Verde Europeo.

La transición industrial solo se logrará si se lleva a cabo la transición energética. La investigación e innovación y la ejecución adecuada de los planes de recuperación de la UE resultan cruciales para una [transición justa](#) en consonancia con el objetivo de [neutralidad en carbono](#). Para ello, será fundamental disponer de fuentes de energía hipocarbónicas suficientes y asequibles que hagan posible una producción industrial con bajas emisiones de carbono», afirmó el ponente **Andrés Barceló Delgado**.

«Hacer posible una transición justa para las industrias de gran consumo de recursos y energía es fundamental. El mecanismo de recuperación de la UE y los correspondientes planes nacionales de

recuperación y resiliencia deben conducir a la creación y el mantenimiento de puestos de trabajo de calidad, implicar a los interlocutores sociales y respaldar las transiciones laborales mediante el reciclaje profesional y la mejora de las capacidades», afirmó el coponente **Enrico Gibellieri**. (ks)



Actividades del CESE durante la Presidencia francesa de la Unión Europea

La Presidencia francesa del Consejo de la Unión Europea llega en un momento decisivo, cuando la Unión Europea se enfrenta a numerosos retos sanitarios, sociales, económicos y medioambientales.

Entre sus prioridades principales figura la ambición de una Europa más soberana en materia de migración, de defensa y de política de vecindad, junto a otros objetivos importantes, como la construcción de un nuevo modelo europeo que concilie las dimensiones económicas, medioambientales y sociales o el refuerzo de nuestro sentimiento de pertenencia común, razón de ser del proyecto europeo y cuestión central de la Conferencia sobre el Futuro de Europa. Durante su Presidencia del

Consejo de la Unión Europea, Francia quiere también prestar una atención particular a la voz de los jóvenes, que serán protagonistas en 2022 con el Año Europeo de la Juventud.

Decidido a cooperar estrechamente con la Presidencia francesa y a hacer oír la voz de las organizaciones de la sociedad civil europea, el Comité Económico y Social Europeo celebra la perspectiva de trabajar con ella por la realización de una Unión Europea fuerte y cercana a sus ciudadanos. Este folleto presenta las principales actividades e iniciativas que el CESE va a poner en marcha para apoyar los esfuerzos de esta Presidencia.

El folleto está disponible en EN, FR y DE, en el [sitio internet del CESE](#). Pueden solicitarse ejemplares en papel dirigiéndose a vipcese@eesc.europa.eu. (af)

NOTICIAS DE LOS GRUPOS



Adoptar una nueva visión para el futuro de Europa

por el Grupo de Empresarios del CESE

El futuro de Europa está estrechamente vinculado al futuro de su industria, y las grandes ambiciones requieren empresas fuertes e innovadoras que dispongan de recursos para adaptarse a las necesidades de las transiciones digital y ecológica y, al mismo tiempo, impulsar la competitividad de la UE.

Esta es la razón por la que el Grupo de Empresarios organizó un acto emblemático en el marco de la Conferencia sobre el Futuro de Europa en curso, en el que se abordaron estos asuntos con directores generales de empresas innovadoras, miembros del CESE, representantes de asociaciones empresariales europeas y que contó con la participación especial de Herman Van Rompuy, presidente emérito del Consejo Europeo. De las intervenciones de los oradores principales, el debate entre expertos, los comentarios y las preguntas del público pueden extraerse las siguientes conclusiones:

- 1. Hay que infundir nueva esperanza y optimismo en el proyecto europeo:** dado que la pandemia sigue evolucionando, solo podrá avanzarse y construir un futuro mejor si se añade mentalidad emprendedora a la receta.
- 2. Una Europa más competitiva - Aumentar la prosperidad de las generaciones presentes y futuras:** la Conferencia sobre el Futuro de Europa debe centrar todos sus esfuerzos en lograr resultados tangibles en la reconstrucción de la economía tras la COVID-19, garantizando que Europa se convierta en el lugar más atractivo para crear, gestionar y desarrollar una empresa.
- 3. Aprovechar plenamente el marco institucional actual:** la UE debe aprovechar plenamente el marco institucional existente, puesto que puede alcanzar muchos de sus objetivos sin modificar los Tratados.
- 4. Suprimir los compartimentos estancos y crear asociaciones intersectoriales para impulsar la innovación y el crecimiento:** en un mundo extremadamente volátil, la capacidad de trabajar en red entre diversos compartimentos estancos, formando redes altamente ágiles tanto a nivel local como mundial a través de los ecosistemas digitales, constituye un elemento clave para permitir la innovación y el crecimiento, y promover un modelo de crecimiento sostenible para Europa.
- 5. Colaboración entre gobiernos y empresas para lograr la doble transición:** para acelerar las transiciones ecológica y digital, es necesario reunir varias iniciativas en una política coherente.
- 6. Nuevos modelos de negocio sostenibles:** el futuro de Europa está estrechamente vinculado al futuro de su industria y las grandes ambiciones requieren empresas fuertes e innovadoras. El futuro de las empresas depende de su capacidad para adaptarse y reinventarse a través de nuevos modelos de negocio más sostenibles.
- 7. Talento, educación y capacidades adecuadas para el futuro:** reconocer la importancia de las capacidades y la educación constituye una responsabilidad compartida fundamental para innovar en todo el ecosistema; es un factor crítico para la competitividad de Europa y para su éxito en las transiciones ecológica y digital. Más información sobre el acto y la participación del Grupo de Empresarios del CESE en la

Conferencia sobre el Futuro de Europa:

Informe completo: <https://europa.eu/!76xuy6>

Vídeo del acto: <https://www.youtube.com/watch?v=xd9AWe1W3nE&t=1s>

Manifiesto «Hacer que la UE sea capaz de actuar»: <https://europa.eu/!qRGjVK>

Página web del acto con información adicional: <https://europa.eu/!Qxx7C9> (dv/kr)



Poner fin a la situación de punto muerto en que se hallan las patentes de la vacuna contra la COVID-19

por el Grupo de Trabajadores del CESE

Mientras los europeos se van recuperando de las vacaciones navideñas, una ola de contagios por COVID arrasa el continente: la nueva variante ómicron ha causado un aumento exponencial de las infecciones en todo el mundo. Sin embargo, gracias a la inmunidad acumulada y a las vacunaciones precedentes, así como a la evolución natural del virus hacia variantes menos letales y agresivas, estas cifras sumamente elevadas han ido acompañadas de una menor proporción de enfermedades graves, hospitalizaciones y fallecimientos.

No obstante, nuestros sistemas sanitarios están una vez más sobrecargados. Y así como las tasas de vacunación son en general muy elevadas en los países ricos, no ocurre lo mismo en muchas partes del mundo cuyos sistemas sanitarios, además, están menos preparados. La pandemia sigue cobrándose vidas en todo el mundo y afecta especialmente a los países en desarrollo, donde el virus sigue mutando a un ritmo alarmante. En ocasiones estas mutaciones evolucionan hacia variantes más leves, como la variante ómicron, pero no siempre es así.

Para vencer por completo a esta pandemia hemos de redoblar los esfuerzos en lo tocante a las vacunas. Las vacunas se han desarrollado gracias a notables avances científicos y médicos, con ayuda de inversiones públicas cifradas en miles de millones: por lo tanto deben seguir siendo un bien público y su distribución debe estar bajo el control de las instituciones democráticas. Es necesario que las patentes de las vacunas contra la COVID-19 y las tecnologías y productos sanitarios en general sean objeto de una exención temporal en el marco del Acuerdo sobre los ADPIC de la Organización Mundial del Comercio (OMC). La exención en el marco de los ADPIC fue propuesta por la India y Sudáfrica hace un año con el fin de garantizar que, durante la pandemia, los derechos de propiedad intelectual no pudieran convertirse en un obstáculo para el desarrollo y el acceso urgente, universal y asequible a los productos sanitarios para luchar contra la COVID-19, incluidas las vacunas necesarias. Dentro de la OMC, más de cien países respaldan la exención, pero la Unión Europea figura entre los miembros de la OMC que aún tienen que dar su apoyo a la propuesta de exención de los derechos de propiedad intelectual relacionados con la COVID-19 en virtud del

Acuerdo sobre los ADPIC, incluidas las vacunas contra la COVID-19.

Si no se acuerda urgentemente una exención de las patentes, la consecuencia es que unas pocas grandes empresas farmacéuticas tendrán la capacidad de impedir que otros fabricantes produzcan vacunas contra la COVID-19, lo que frenaría los esfuerzos de la UE por intensificar la producción interna, así como la fabricación de vacunas en los países en desarrollo de todo el planeta. Además, al prolongarse la pandemia, se pondrá en peligro la recuperación económica de la UE y del mundo entero. Como demuestra la nueva ola que se ha producido durante las vacaciones navideñas, el final de la pandemia transformada en enfermedad endémica podría estar no muy lejano, pero aún queda un largo camino por delante, y este proceso llevará mucho más tiempo y costará muchas más vidas a escala mundial si una gran parte de la población sigue sin tener acceso a las vacunas. (prp)



[Un estudio del CESE revela un desfase entre la demanda de actividades de voluntariado y las oportunidades reales](#)

Por el Grupo Diversidad Europa del CESE

Un estudio reciente del CESE sobre [Nuevas tendencias en el desarrollo del voluntariado en la Unión Europea](#) confirma que existe un interés por el voluntariado entre la población de todos los Estados miembros. Sin embargo, aunque existe una gran demanda, las tasas reales de voluntariado varían entre los Estados miembros, en gran medida debido a los distintos niveles de tradición e infraestructura.

El estudio también revela la presencia de dos tendencias en la infraestructura de voluntariado: una mayor participación de nuevos agentes en la creación de la fuerza voluntaria y su adaptación a las oportunidades de voluntariado y el aumento del voluntariado espontáneo por el uso de nuevas tecnologías y medios sociales.

El estudio propone invertir en el desarrollo de la participación de terceros y eliminar los obstáculos al voluntariado personal espontáneo. También recomienda ayudar a las organizaciones de voluntariado a adaptar mejor sus actividades a las preferencias de los posibles voluntarios.

El CESE encargó el estudio a petición del [Grupo Diversidad Europa](#), cuyos miembros mantienen un contacto estrecho diario con voluntarios y desempeñan un papel fundamental en la organización y el apoyo de la fuerza voluntaria.

El estudio se publicó en diciembre en el contexto del Día Internacional de los Voluntarios y se presentó en un acto en línea organizado por el Grupo Diversidad Europa. El acto de prensa estuvo moderado por la vicepresidenta del Grupo Diversidad Europa, **Kinga Jókai**, y contó con una introducción a cargo del presidente del Grupo, **Séamus Boland**, y una presentación a cargo del autor principal del estudio, **Lucas Meijs**, y del ponente del último Dictamen del CESE sobre [«El voluntariado: los ciudadanos construyen el futuro de Europa»](#), **Krzysztof Pater**.

En la página web del CESE puede encontrar más información sobre el [estudio](#), el [Dictamen del CESE](#) y la [presentación del estudio](#).

SOON IN THE EESC/CULTURAL EVENTS



Noventa y nueve estudiantes se unen para luchar contra las noticias falsas

Estudiantes de centros de enseñanza secundaria de toda Europa se disponen a reflexionar juntos durante los próximos meses sobre cómo luchar contra la desinformación en Europa. En marzo, seleccionarán las ideas mejor valoradas para presentarlas a los dirigentes de la UE.

«La verdad sobre las mentiras. La juventud desafía a la desinformación» es el título de la 13.^a edición del acto emblemático del CESE «Tu Europa, tu opinión» (YEYS, por sus siglas en inglés) dedicado a la juventud.

A la convocatoria del [YEYS 2022](#) se han presentado 561 centros de enseñanza secundaria, procedentes de los veintisiete Estados miembros de la UE y los cinco países candidatos (Albania, Montenegro, Macedonia del Norte, Serbia y Turquía). La inscripción se cerró el 2 de diciembre de 2021. Los centros participantes (uno por país) se seleccionaron por sorteo el 9 de diciembre de 2021. La [lista de los centros escolares seleccionados](#) está disponible en línea.

Las sesiones de debate tendrán lugar a distancia los días 31 de marzo y 1 de abril de 2022. Ya están en marcha los preparativos del CESE para dar la bienvenida a los noventa y nueve estudiantes y a sus profesores supervisores.

A mediados de enero de 2022, los miembros del CESE que actúen como mentores comenzarán a visitar los centros escolares seleccionados para ayudar a los estudiantes a prepararse para las sesiones principales.

El objetivo del acto es concienciar sobre los peligros de la desinformación y animar a la juventud a implicarse más en la lucha contra las noticias falsas.

El YEYS 2022 está considerado como uno de los principales actos del Año Europeo de la Juventud 2022. (ck)



Los repartidores son los vaqueros modernos: exposición fotográfica

El CESE presenta una exposición virtual de fotografías del francés Frédéric Stucin que muestran a los repartidores de comida como un rasgo distintivo de la vida urbana actual y una nueva forma de empleo en la que, a menudo, se elude la normativa europea en materia de salud y seguridad de los trabajadores.

La exposición abarca veinte imágenes que muestran a repartidores de Uber Eats, Deliveroo y otras plataformas similares.

«Estos repartidores que recorren la ciudad día y noche en moto o bicicleta me recuerdan a los legendarios jinetes del Pony Express que transportaban el correo en los Estados Unidos», dice **Frédéric Stucin**.

Las fotografías también muestran la dureza de sus condiciones de trabajo: están expuestos a la intemperie, tienen que esperar en el exterior de los restaurantes, pagan de su bolsillo los gastos de transporte y las posibles multas, deben lidiar con plataformas desconsideradas y clientes difíciles y asumen el riesgo de sufrir un accidente.

Las plataformas para las que trabajan hablan de flexibilidad y libertad para elegir la jornada laboral, pero a muchos de estos trabajadores se les niegan derechos laborales básicos. Ha habido ciertos avances y algunas plataformas han mejorado algo sus condiciones, mientras que los propios trabajadores están empezando a poner en marcha mecanismos de ayuda mutua.

«Con estas fotos quería rendir homenaje a estas personas valientes que merecen nuestro respeto», afirma **Stucin**.

Las fotos ilustran los problemas que afectan a este ejército cada vez mayor de trabajadores atípicos, coincidiendo con un [Dictamen del CESE sobre el diálogo social como instrumento beneficioso para la salud y la seguridad en el trabajo](#) que se debatirá en el pleno de enero.

La exposición, organizada conjuntamente con la Presidencia francesa del Consejo de la UE, tendrá lugar **del 15 de enero al 15 de febrero** de 2022. Descúbrala [aquí](#). (ck)

Comité editorial

Ewa Haczyk-Plumley (editor-in-chief)
Daniela Marangoni (dm)

Colaboraron en este número

Amalia Tsoumani (at)
Chrysanthi Kokkini (ck)
Daniela Marangoni (dm)
Daniela Vincenti (dv)
Ewa Haczyk-Plumley (ehp)

Jasmin Kloetzing (jk)
Katharina Radler (kr)
Katerina Serifi (ks)
Laura Lui (ll)
Marco Pezzani (mp)
Pablo Ribera Paya (prp)
Thomas Kersten (tk)

Coordinación

Agata Berdys (ab)
Katerina Serifi (ks)

Technical support
Bernhard Knoblach (bk)

Dirección

Comité Económico y Social Europeo
Edificio Jacques Delors,
99 Rue Belliard,
B-1040 Brussels, Belgium
Tel. (+32 2) 546.94.76
Correo electrónico: eescinfo@eesc.europa.eu

CESE Info se publica nueve veces al año, coincidiendo con los plenos del CESE. CESE Info está disponible en 23 lenguas.

CESE info no es un acta oficial de los trabajos del CESE, para lo cual hay que remitirse al Diario Oficial de la Unión Europea o bien a otras publicaciones del Comité.

Se autoriza la reproducción de CESE Info, siempre que se mencione la fuente y se envíe un vínculo a la Redacción.

01/2022